

# EL IDEAL

PATRIA Y REPUBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto a la legalidad republicana

AÑO I.—NUM. 205

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA  
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL  
CAPELLANES, 1. segundo.—MADRID

Lunes 23 Octubre 1898

## POR LA IDEA SIN FE

Varios personajes sesudos y prudentes hasta la médula de los huesos, andan enojadísimos porque los ciudadanos españoles, sin mezcla de fusionistas, anhelan una solución enérgica, rápida y decisiva en el asunto de Marruecos. Basta ya de vergonzosas dudas y de inciertas tardanzas; grita la opinión, y los nervios extenuados de los hombres graves brincan extremecidos, como las cuerdas de guitarra cuando las pulsa un tocador.

No por espíritu de partido, sino por amor a esta desgraciada tierra, nosotros figuramos con honra en la falange de los insensatos y revoltosos que no se explican por qué la nación ha de encontrarse a merced de Gobiernos linfáticos, repletos de horchata de chufas y faltos de sangre roja y viva.

Si, seamos todo menos cachazudos, cuando de la honra nacional se trata. La indignación no puede reglamentarse. Estalla porque sí; ni necesita de estímulos ni se contiene con persuasiones.

Después de todo, lo único que le va quedando a España es el amor patrio. ¡Y hasta de eso quiere despojarnos los de la grey sagastina. En verdad, que tienen razón los fusionistas. Ellos, falsificadores de libertades; los que han prostituido a la democracia convirtiéndola en trampas feas, instituciones tan hermosas como el sufragio universal y el jurado, bien pueden pedir también que los españoles nos despojemos del amor a la tierra en que nacimos.

La aspiración de los monárquicos se limita a convertir en sustancia todo lo noble, grande y generoso que en esta tierra queda. Quieren reducir a metálico los restos de nuestros pasados esplendores. Para un monárquico de raza no hay nada anterior ni superior a la nómina, y hasta del patriotismo sospechan, porque el patriotismo puede destruir en un momento de furia los codiciados sueldos y las apetecibles credenciales.

Por eso se llama discolo, revoltoso, perturbador, revolucionario al que pide amor patrio, al que tiene fe en este país, agobiado por miles de infortunios y consumido por centenares de aventuras políticas.

Se exige orden, quietud, disciplina, templanza, no porque así se salve el país, no porque se convenga a la nación, sino porque los marroqueños quieren aprovechar las circunstancias para su medro. ¡Hay conflictos! Pues piensan varios en pescar alguna cosa. No se sabe la solución del conflicto, pero tiénesse por seguro que habrá ascensos, gracias, mercedes y muchos millones agotados. Dios sabe cómo ni en qué.

Las protestas de los impacientes, los lamentos de los impacientes, los gritos de guerra de los fogosos, son imprudencias terribles. Aquí lo que conviene es encoger los hombros y achicar las frentes. Tener indiferencia para todo; vivir desdichado cuanto existe; viendo sin cesar, sobre las ruinas de esta nación un día gloriosa y ahora abatida.

A lo que aspiran los fusionistas es a matar la escasa fe que todavía entre nosotros existe. Es preciso concluir con los pocos entusiasmos que nos quedan; trocar el pueblo en manada, y los ciudadanos en borregos. Así podrán vivir tranquilos los pastores a costa de los rebanos.

## ESA ES ESPAÑA

Aquí, donde el valor legendario forma nuestra hermosa epopeya nacional, nada hay que esté más en armonía con nuestro carácter y sentimiento que los arranques de audacia, prontos y decididos.

Por esto, cuando aquí se ha tenido noticia de la resolución del dignísimo comandante del Venadito, todo el mundo ha prorumpido en esta exclamación: Esa es España; y el Sr. Díaz Moreno puede estar satisfecho de haberse convertido, por esta vez al menos, en intérprete fidelísimo del sentimiento nacional.

Si el Gobierno no lo estimase lo mismo, peor para él. Esto nos confirmaría una vez más en nuestras sospechas, desgraciadamente muy verosímiles, de que nuestra deshonra no está en Melilla, sino en Madrid; no en el insulto y ultraje que los moros nos han inferido, sino en la inexplicable conducta del Gobierno, causante de estas afrontas y desdichas.

Hoy ya apenas si se discute este punto de la cuestión. No pudiendo creer nadie que el general Margallo, por su propia iniciativa, se propusiera a ordenar el comienzo de las obras de fortificación, sabiendo, como se sabía de antemano, la resolución de las kábilas, es evidente que el mandato partió del Gobierno, y que él solo es el responsable de este afrentoso conflicto.

Ya vendrán nuevos datos a descomponer esta monstruosa complicidad. La prensa de estos días viene ocupándose de las discrepancias entre el Sr. Sánchez y el señor Castro respecto al punto en que hayan de echarse los cimientos del fuerte.

Con arreglo a los planos que anteriormente existían, Sidi-Aguariach era el punto dominante de nuestra zona de defensa; ahora, sin duda por alguna revolución geológica desconocida, aquellas alturas se han modificado, y debe variarse el plano de construcción.

Este es el proyecto del Gobierno. Algún día, sin embargo, ha dicho que la hora de España ha sido ultrajada en Sidi-Aguariach, y que allí debe construirse el fuerte; que nuestro honor necesita lavarse donde ha sido manchado, y que para que la reparación sea cumplida, España debe fijar su pabellón y levantar su bandera allí donde las kábilas no la han consentido.

Que conviene ampliar la línea de defensa con nuevas fortificaciones, hágase; pero no dejemos en pie la deshonra y la ofensa.

Si el Gobierno, por especiales miras, que a nosotros no nos es dado conocer, desoyendo la voz del patriotismo, consintiese en esas variantes, daría ocasión a que se le acusase de infame, comerciando traidora y vilmente con la honra de la Patria.



Hubo cañoneo contra las trincheras moras, pero después de todo, resulta, que el cañoneo se debe a la noble iniciativa y al generoso arranque del Sr. Díaz Moreno.

En cuanto el Gobierno ha sabido lo de los cañoneos, ha mandado suspender los tiros.

No hay hombre más amigo de la paz que el ministro de la Guerra.

El Nuncio parece que pide al Ayuntamiento de Madrid que no ponga a una calle el nombre del malogrado Chifés.

¿Y quién le mete al Nuncio en estas cosas? Señor Nuncio: a lo de Roma esa actividad dedíquela, porque meterse en lo nuestro tiene bastantes narices!

La España de la guerra de la Independencia tuvo el general No importa.

La España de Alfonso XIII tiene al general López Domínguez, el cual ha dicho: ¿para qué ha de continuar el bombardeo?

Ahora debe preguntarse al país: ¿para qué necesitamos al general?

De un telegrama de nuestro querido colega El Liberal:

«Esta noche hay más hogueras que la anterior en todo el campo moro, que parece un vasto incendio.»

Todo anuncia que son muchos los moros reuidos.

Decirle parece repetición ociosa. Los moros llaman, y el Gobierno español no contesta.

Pobrecito Gobierno; ¿cómo ha de contestar si está ocupadísimo!

¡Pues apenas si es trabajo limpiar los bolsillos de los españoles!

¡Ya empieza el Gobierno a tomar medidas energicas contra los... españoles!

El general Margallo es relevado del mando. Después de todo, el general ha mandado hacer fuego sobre los pobrecitos moros.

Y ya es sabido que las kábilas del Rif están bajo el protectorado del Gobierno español.

Además, esto del conflicto marroquí tenía que acabar de cierta manera.

Siempre se rompe la cuerda por lo más Margallo.

El general Martínez Campos insiste en ir a Melilla.

El general Martínez Campos tiene bastante prisa para marcharse de Barcelona.

Anhela el cambio de aires.

Los moros se quejan mucho de los cañoneos del Conde de Venadito.

¡No esp. raban ese arranque de Sidi-Mohamed Sagasta!

Pero tranquilícense los beneditos (por Alh) marroquíes. Tranquilícense, que ya se castigará el atrevimiento de los mariscos españoles.

¡Disparar contra los riffeños, cuando puede que aún no hayan concluido sus trincheras!

¡Los fusionistas se han olvidado del compañerismo!

El Gobierno ha dispuesto por telegrama que se empiece a hacer el fuerte.

De esperar es que el Gobierno tenga más fortuna que los españoles.

Porque los españoles pedimos fortaleza al Gobierno.

Y el Ministerio está hecho un dátil.

Por lo dulce y por lo berberisco.

## La próxima batalla

Al Excmo. Sr. D. José Sánchez Bregua. Y dice V. E.:  
«Pueden perderse las batallas por incidentes imprevistos o desgraciados; pero las que se muerden por falta de preparación, por impericia o por impresionabilidad de carácter, siempre serán condenadas por la historia y maldiciones los nombres de los que no han sabido dirigirlas con ánimo resuelto, nunca tan necesario como en momentos en que hay que salvar a todo trance el honor de la Patria ofendida. ¿Qué importancia que trascurren días más o menos, si los necesitamos para asegurar la victoria? ¿Quién es capaz de calcular las consecuencias funestas que caerán sobre nosotros en caso de un fracaso por precipitaciones indebidas, cuando la actividad y energía pueden siempre responder a los deseos de la opinión pública?»  
Estoy de acuerdo con V. E., hasta cierto punto, en la primera parte. Es cierto: las bata-

llas se pierden y se ganan por inuidad de causas: unas que pueden prevverse y otras que surgen en el momento de la acción, con fuerza tal muchas veces, que modifican, sino destruyen por completo, los planes mejor combinados. En este caso, cuando un incidente no previsto se presenta en las condiciones dichas, resulta que, como el poder de Jesús Jesús solo le tuvo, no vale detenerse a meditar despacio sobre el asunto, sino que urge vencer la dificultad, allanarla o sacar partido de ella, a ser posible, para restablecer rápidamente el equilibrio perdido.

Y ahora bien; los que necesitan meditar tanto para preparar una batalla y para llevar al campo los elementos necesarios, esos, creamos que, carecen de recursos propios, no pueden tener la inspiración sublime que salva los obstáculos imprevistos cuando en el fragor del combate se presentan, y si después de prepararse mucho, sufren una derrota, entonces si que merecen ser condenados por la historia.

Malá noche y parir hija, como suele decirse.

Y meditemos sobre el caso presente, mi respetable general.

Yo tengo para mí que es cien veces más difícil batir a enemigos salvajes que a tropas disciplinadas, y por esta razón creo también que, para batirlas, entra la oportunidad del golpe por mucho más que los preparativos para darlo. Es regla inflexible, casi inflexible, que conviene mucho, en las cosas de la guerra, llevar al adversario el convencimiento de que el que va a atacar le supera en las mismas condiciones de que él alardea; y así, por ejemplo, a un enemigo que blasona de audaz, convendrá acometerle con mayor audacia, para llevar la mejor parte en la contienda.

Y esto, que pasa por elemental entre las gentes de guerra, redobla su importancia cuando se trata de bárbaros cuya cualidad saliente es la osadía.

Hubieran visto los moros que nosotros los cristianos desembarcáramos en Melilla cinco mil hombres a las cuarenta y ocho horas del suceso, y a estas horas, esos cinco mil hombres, bien dirigidos, hubieran castigado el ultraje, o por lo menos hubieran podido resistir en buenas posiciones el ataque de los riffeños, si es su propósito, como parece, impedir la construcción del fuerte. Construirlo a todo trance, demostrando más tenacidad que ellos, es lo que urgía en mi concepto, y mientras se aguarda a la obra nuestros ingenieros, bien resguardados por fuerzas de las demás armas, con la calma que hoy nos parece censurable, podía el Gobierno pensar en operaciones más serias.

No se ha hecho así, y véase cómo los riffeños han rebaldado su audacia hasta el punto de atrincherarse en tierra española, y de llegar hasta nuestras posiciones con sus proyectiles y con sus insultos.

Así, envalentonados, los tenemos hoy en mayor número frente a Melilla, y los que antes hubieran huido defendiéndose a ratos, porque esta es su táctica, están hoy esperándonos a pie firme en posiciones preparadas artificialmente.

En resumen: en vez de ganar horas, hemos perdido días. Lo que antes hubiera sido relativamente fácil, hoy será difícil, y será necesario prodigar la sangre de nuestros soldados para conseguir lo que con poco esfuerzo habríamos obtenido hace algunos días.

Estás serán las consecuencias de tanta meditación.

No estará de más hacerse cargo del conflicto, porque conviene a los intereses de la Patria exigir responsabilidades; pero de esto me ocuparé en el artículo siguiente.

UN RETIRADO ACTIVO.

D. Ciríaco, contoneándose y dándose tono por los pasillos, preguntaba una corista a otra:

—Pero chica, ¿quién es ese tipo que siempre está danzando por aquí, y dándose más lustre que el mismo Aguilera?

—Pues... un Don Nadie, que se las da de autor, porque dicen que tiene una pieza.

—¿Y no es verdad?

—¿Qué!; eso lo único que tiene es...

—¿El qué?

—Fachada de casa grande.

—Razónle sobre a la corista; la cabeza de don Ciríaco es una casa completamente deshabitada; pero, ¿qué demonio! él tiene dinero y vive feliz, dado de su buena apariencia.

Así también, pero no feliz, vive mi amigo Pérez, que le ha dado la manía de vestirse bien, porque dice que esta es la base de la felicidad, y los 8.000 reales que cobra del presupuesto los gasta en ropa, exceptuando un infimo piquillo que deja para el gasto de la casa, que no es mucho, porque la comida es casi invisible y el arreglo de la casa está a cargo del matrimonio, viéndose el obligado a veces a fregar, porque su mujer padece de isapiernas, y sólo puede hacer trabajos de cierta comodidad.

—Pero esto qué importa! si luego sale Pérez a la calle y parece un conejal la monaja fiado de su aire importante, fué a visitarlo Gamazo el otro día, y hasta creo que le llevaba una credencial de gobernador, para no sé qué provincia, pero ¡cuál sería la sorpresa del ministro! al ver a Pérez, que salió a abrirle la puerta, en mangas de camisa, descalzo y con una bata en la mano y el cepillo del betún en otra; al verle le dió un acceso de cólera, tiró las botas por la ventana del corredor, y cayó desmayado en brazos de su mujer, que estaba fregando el suelo.

Desde aquel día fatal, y por aquel horrible detalle, afirma Pérez, que no ha podido ponerse las botas.

Ricardo Taboada Steger.

## MAÑANA continuaremos publicando LOS GRANDES PAYASOS a beneficio de MORET

## Ecos Políticos

De anoche Otra vez, y por las graves noticias últimamente recibidas, ha vuelto a concentrarse la atención en la cuestión de Melilla, y la política ha quedado muerta hasta en lo que se refiere a las elecciones.

Los ministros pasaron ayer la tarde en el campo y por la noche se preocuparon más que de asistir al banquete celebrado en Palacio por consiguientes, la carencia de noticias fué absoluta.

Lo de Melilla La solución de la cuestión de Melilla ofrece grandes dificultades al Gobierno por la intervención que en ella ha tomado la diplomacia.

El general Sánchez, que, como dijimos a nuestros lectores, llegó ayer a Madrid, conferenció a primera hora de la tarde con el ministro de la Guerra.

En esta conferencia, que fué importantísima, el general manifestó al ministro la conveniencia de proceder con energía en el asunto de Melilla, y dijo que, para que las operaciones y el plan que se pensaba desarrollar tuvieran éxito, era necesario enviar a África 10.000 hombres, 8.000 para defendernos y 2.000 para guarnecer la plaza.

El Gobierno está descontento de la conducta del general Margallo, y tiene acordado su relevo.

El general Margallo pasará a Valencia, y será sustituido por el general de división Sr. Macías, que ya ha desempeñado el cargo de gobernador de Melilla.

Consejo de ministros Para resolver y convenir definitivamente el plan que se va a desarrollar en África, han concurrido los ministros en reunirse esta tarde a las seis en el domicilio del Sr. Sagasta.

El Consejo ha sido pedido por los Sres. López Domínguez y Moret en virtud de las noticias que el general Sánchez ha dado al primero y de las notas diplomáticas que ha recibido el segundo.

La mañana en Palacio Con la regente han despedido esta mañana los Sres. Moret y Capdepon.

Las disposiciones puestas a la firma de la archiduchesa por los dos citados ministros, que nada dijeron que merezca consignarse a los periodistas que los esperaban, no tienen importancia.

## MELILLA

Recuerdos y temores.—Notas.—Ametralladoras.

¡Ingenuamente confesamos no haber vuelto de nuestro asombro!

—¿Para qué el cañoneo?—preguntó el ministro de la Guerra ante un buen grupo de periodistas.

—¿Para qué?

Para librarse del estigma de cobardes, de impotentes, de traidores a la Patria que hoy pesa sobre el Gobierno del Sr. Sagasta, y muy especialmente sobre el ministro de la Guerra.

Sobre el ministro de la Guerra, que lleva dadas durante su vida demasiadas pruebas de imprevisión militar.

En la noche oscura que siguió al día en que tuvo lugar la acción de San Pedro Abanto, y sembrado el campo de heridos y muertos en número considerable, por imprevisión se hizo manifiesta la artillería, y los arzones aplastaron con sus ruedas ininidad de aquellos cuerpos venenosos, víctimas de la metralla enemiga.

Por imprevisión, y durante el sitio de Cartagena, una compañía de voluntarios, perdida en el campo, tomó por equivocación de señales el fuerte de Atalaya, no habiendo percibido allí por el gobernador del fuerte, que se entregó en el acto voluntariamente; por un oficial que tuvo el arrojo de atravesar, solo, el campo enemi-

gro para dar cuenta al general, que a la sazón tranquilamente dormía, y por llegar tarde al relevo el cabecilla Toñete Gálvez, que llevaba consigo al regimiento de Iberia, entonces sublevado.

El pueblo no olvida estos hechos; desconfía de sus gobernantes, y teme, con razón sobrada, ser víctima de nuevas impresiones.

Al paso que el ministro de la Guerra, en romper el fuego contra el Rif, demuestra una prudencia inefable o desconfianza de sí mismo; el de Estado envía prudentísimas notas al sultán de Marruecos, en cuyo caso se ordene a las kábilas riffeñas, toleren la construcción del fuerte Sidi-Aguariach.

A estas notas, contesta Sidi-Mahomet Torres permitiendo en Tanger, a la vista de los representantes europeos que los riffeños compren armas y municiones para guerrear contra España.

Tolerando que el bajá del Campo, unido con los jefes de kábilas, consienta el atrincheraamiento de los moros en territorio español y engañe y mienta al general Margallo.

Y, por último, burlándose en sus notas marroquíes y talmadas, de nuestro ministro y del Gobierno.

Es decir, estamos en el mayor ridículo, y apareciendo cobardes ante el mundo civilizado, por causa de un hombre que cada vez que fue ministro no supo otra cosa que cometer yerros, y de un Gobierno anti-español y nulo.

Desde ayer se sabe en Madrid que los comisionados riffeños están tratando en Tanger la adquisición de ametralladoras; el Gobierno no puede desconocer este hecho gravísimo, y no obstante, por miedo, por cobardía, por antipatriotismo, no ha querido ocuparse de ello por ahora.

Esto ya es indigno; si en el campo moro aparecen ametralladoras, la sangre de nuestros soldados que se vierta, caerá sobre la cabeza de los actuales ministros.

¡Señor Moret! para estos casos son las notas; pero notas energéticas y apoyadas por Barcos; limite su señoría a Francia ante Siam, ya que propio, como no sea miedo, nada puede darnos su señoría.

Los moros a raya.—Otra trinchera. Durante la noche del 21 al 22 los moros no han hostilizado a los fuertes ni han salido de sus trincheras.

Esto demuestra que los disparos del Conde de Venadito han producido el efecto que se deseaba, y que los medios energicos son los que deben emplearse para tener a raya a los riffeños.

Durante la noche se extendieron los cazadores por el campo, a fin de proteger la llegada al Polígono de la segunda batería.

En las dos horas que duró esta operación no se vió un solo moro por el campo.

Avería del «Venadito».—Hace falta caballería.—Instrucciones del Gobierno.

Por efecto del temporal ha sufrido el Venadito una pequeña avería en un tornillo de levar anclas.

Son muy necesarias fuerzas de caballería para hacer el servicio de exploraciones y reconocimientos de todo el campo moro.

De este modo no podrían los moros salir de sus límites sin que se enterasen en la plaza.

El general Margallo ha recibido del Gobierno un largo telegrama cifrado, conteniendo instrucciones importantes.

Quejas de los moros.—Carabos incendiados.—Llegada del «Sevilla».

Los moros de la Aduana se quejan de que se hayan cañoneado las trincheras cuando el bajá se proponía persuadirlos para que las destruyeran.

Dicen que el ataque que provocó el cañoneo no tuvo importancia, pues lo realizaron algunos moros desahuyados de los demás y sin influencia entre los suyos.

Algunos carabos moros que había en la playa han sido incendiados.

Los ha quemado varios marineros españoles rociándolos con petróleo que ha proporcionado un comerciante de Melilla.

Ha llegado el Sevilla conduciendo 140 soldados, dos cañones de plaza y pólvora.

También ha llegado en el mismo barco personal y material de administración militar.

Cuando el Sevilla termine su descarga marchará a Chafarinas para embarcar los soldados y la carga que no pueda transportar el Cadiz.

Se ignoran las bajas.—Un moro preso.

No se tiene ninguna noticia de los estragos que hizo el cañoneo del Venadito, pero se cree que fueran grandes.

Los soldados que guardaban el fuerte de Camellos vieron un moro que corrió por el campo. Un cabo salió del fuerte, y corriendo tras el moro, logró darle alcance. El moro, al huir, arrojó al río de Oro un revólver. Le fueron encontradas varias cápsulas del mismo y treinta duros en plata.

Siguen las fogatas.—Ordenes de Margallo.

En las faldas del Gurugú han encendido los moros gran cantidad de hogueras.

El número de éstas es tan grande, que el campo moro parece un incendio.

Desde muchos puntos contestaron a estas señales.

Esto hace presumir que el número de moros es extraordinario.

El general Margallo, acompañado del teniente coronel Mir y un oficial de artillería, estuvo en el torreón de las Cabras disponiendo que se cargaran los cañones Armstrong para disparar contra los grupos de hogueras, pero éstas desaparecieron antes de que se hiciera fuego.

El plan de defensa.

En la mañana de ayer llegó a Madrid el presidente de la comisión técnica, general Sánchez, e inmediatamente celebró una larga conferencia con el ministro de la Guerra, al que entregó el proyecto de fortificación de Melilla y su campo.

Este proyecto es, con ligeras variantes, el mismo que formuló el ministro de la Guerra.

Hoy volverán a conferenciar los generales López Domínguez y Sánchez, a fin de aclarar algunas dudas de poca importancia, y después visitará el ministro de la Guerra al Sr. Sagasta, a fin de examinar en él el citado plan de defen-

Propone la comisión que se envíen a Melilla 2.000 hombres de infantería para operaciones y 2.000 para guarnecer la plaza.

Propone también que se envíen por lo menos cuatro escuadrones de caballería, que se cons- truyan bastantes baterías y se aumente la artillería de campaña.

Esta mañana habrá telegrafado el ministro de la Guerra al general Margallo encargándole que inmediatamente comience las obras de fortificación, partiendo desde la plaza para el campo, con arreglo al plan de la comisión técnica.

(De nuestro servicio particular)

Almería 22 (10 m.)

Esta tarde arribaron los torpederos Cuba y Barcelona, mañana probablemente marcharán a Málaga.

Los almerienses piden venganza del ultraje hecho a nuestro pabellón, y ofrecen metálica y personalmente adquirir desarrollo la idea de establecer aquí un hospital de sangre.

Ya se han ofrecido médicos y practicantes.—Rull.

Más tropas a Melilla

Sevilla 23 (1.20 m.)

El general Chinchilla ha dispuesto la salida para Melilla de dos compañías de ingenieros.

Estos marcharán mañana a las tres a Cádiz, embarcándose en el transporte Legazpi con la batería del 12.º regimiento montado de artillería.

Irán 180 zapadores.—Mencheta.

La prensa extranjera

Bruselas 22.

La atención de nuestros círculos diplomáticos se halla poderosamente excitada por una serie de artículos que desde hace algunos días publica la prensa alemana acerca de los sucesos marroquíes.

La Gaceta de Colonia dice que los grandes armamentos realizados por España no parecen proporcionados al limitado que ésta aparenta proponerse en Melilla.

Insinúa dicho periódico que tal vez se trata de conseguir del emperador de Marruecos la cesión de la parte nordeste de su imperio a determinadas potencias europeas, que, por el contexto del artículo, parecen ser España y Francia.

Como quiera que nada en la actitud del Gobierno español puede dar hasta ahora motivo a semejantes afirmaciones, los políticos belgas se muestran unánimes en extrañarse de las palabras del periódico oficioso de Colonia.

SERVICIO TELEGRAFICO

(De la Agencia Fabra)

Los funerales de Mac-Mahón

París 22.—El feretro que conduce los restos mortales del mariscal Mac-Mahón llegó anoche a las siete a la estación del ferrocarril, donde fue recibido por las autoridades y las comisiones oficiales nombradas al efecto.

Hay grandes preparativos para los funerales de hoy.

En el discurso que pronunciará el ministro de la Guerra en elogio del ilustre finado saludará en él en nombre del ejército al venerado patriota recordando sus altos méritos y afirmando que el mariscal Mac-Mahón, siendo Presidente de la República, permaneció siempre como soldado leal sin tacha, respetuoso a las leyes y siempre fiel a la divisa de honor y patria.

En el Brasil

Montevideo 22.—Noticias recibidas del Brasil dicen que los insurrectos de Río Grande han obtenido un nuevo triunfo en Ibiguy.

Del encuentro han resultado más de mil muertos.

Las huelgas

París 22.—Continúa la huelga de tejedores en Arras.

Los huelguistas están resueltos a no volver al trabajo, a pesar de su falta de recursos después de cuatro meses de huelga.

Los rusos en París

Berlín 22.—Los periódicos rusos hablando de la cordialidad de relaciones entre Rusia y Francia, de las cuales son elocuentes testimonios las fiestas de París, dicen que aquella reviste un carácter esencialmente pacífico.

París 22.—Los oficiales rusos visitaron anoche diversos teatros y cafés-conciertos, deteniéndose especialmente en el teatro de la Opera cómica.

En todos ellos fueron recibidos con aclamaciones entusiastas.

El almirante Avellan cenó en un restaurant vecino en compañía del almirante Gervais.

El bandolerismo

Roma 23.—El bandolerismo ha tomado proporciones verdaderamente escandalosas en la isla de Sicilia.

Un despacho de Palermo dice que durante la última noche una cuadrilla de bandidos, puso cerco a la casa cuartel de la gendarmería (Guardia civil) del pueblo de Godrano impidiendo a viva fuerza que saliesen los gendarmes.

El fuego de fusilería fue muy nutrido, pero los criminales consiguieron evitar la salida de los gendarmes.

Entre tanto otros bandoleros penetraban en casa del alcalde robándole 6.000 liras (pese- tas).

La prensa llama la atención respecto de la grave situación que atraviesa la isla de Sicilia en cuyas poblaciones rurales se carece por completo de seguridad personal.

En el Brasil

Montevideo 23.—Ayer se presentó en esta puerto el crucero insurrecto brasileño República.

Según noticias recibidas aquí el acorazado insurrecto Riachuelo se ha pronunciado.

Las elecciones legislativas del Brasil fueron aplazadas para el mes de Diciembre.

El general Mursa ha fallecido.

Función religiosa

París 23.—Más de 10.000 personas entre las cuales se hallaban una comisión de los oficiales de la marina rusa y gran número de jefes y oficiales del ejército francés asistieron al Te Deum cantado en la Iglesia del Sagrado Corazón, donde ofició el cardenal Richard arzobispo de París.

TOROS

Corrida 16.ª de abono, celebrada ayer 22 de Octubre de 1893

¡Oh, magnánimo corazón el de la empresa! Sólo por servir al abonado se trajo una corrida portuguesa del Sr. Palha Blanco, puso en el cartel a Mazzantini, a Guerra y a Reverte, y tuvo el dolor de ver la plaza llena.

La empresa y el Ministerio todo son abnegaciones; y aún existe quien se queja... ¡qué ingratos somos los hombres!

Lo malo que hubo ayer es que lo que llenó la plaza fue el ganado, y éste, a mi juicio, fue el que menos valió.

Pero vamos al detalle.

El primero

Jaqustón, negro bregado, y un real mozo en toda la extensión de la palabra, fue quizá el más bravo, tomando del Bazo y el Albañil ocho puyazos que costaron cuatro caídas y un caballo.

Tomás Rogatero le puso un par bueno y otro más superior todavía, y Galva uno que no desmereció de los de su compañero.

Y Luis, de marrón oscuro y oro, le pasó de cerca y con lucimiento, acabando de un magistral volapié, del que entró y salió con toda limpieza, y que le valió una ovación colosal.

Hasta del palco grande, en que con la mujer del Wladimiro había mucha gente, le tiraron no sé qué regallito.

Por cierto que, sabiendo que el espada dejó ya el monarquismo, me dije yo: seguro estoy que el hombre hasta se habrá ofendido.

El segundo

También negro, aunque más estrecho de cuerpo y apellidado Tiznado, volvió varias veces la cara, tomó otras muchas las valias, y con trabajos de los de antes y del Largo, sufrió seis achuchones.

Entre el Mozón y el Almendro le pusieron tres pares, buenos los del primero y aceptable el del segundo, y Guerra, después de pasar con mucho lucimiento e inteligencia, acabó de una baja.

El tercero

Cerrojo, negro también, fue tan saltarín como el otro y algo más voluntario, aunque no codicioso.

Siete puyazos tomó del Chato y Agujetas, sin derribarlos; Curriche y el Cuco le parearon ni fu ni fa, y Reverte, después de pasarle tan en corto que casi siempre estuvo pisando el terreno del toro, se arrancó al volapié muy cerca también y dió una estocada monumental, de la que salió al encontronazo por atracaerse.

El cuarto

También negro y de gran lámina, aunque asustado de los dos pitones. Se llamaba Charnero.

Sin codicia, pero no sin alguna voluntad, tomó siete varas por tres caídas y un caballo.

Después de ser parado bastante mal por Juan y Tomás, Luis, después de pinchar dos veces en buen sitio, sin ahondar, por que el animal desarmaba mucho, acabó de una estocada cumplida que le valió palmas.

Nota.—Al llegar a banderillas este toro, Reverte se retiró a la enfermería por haber sufrido un varazo en el muslo al entrar a matar el anterior, y que, al enfriarse, le impidió seguir toreando.

El quinto

Como lámina y presencia, fue el que mejor la tuvo. Cárdeno claro, salpicado, chorroado y algo adelantado de armas, fue también uno de los pocos que recargaron algo.

No pasó de las seis varitas, pero las recibió muy a ley.

Por cierto que el Largo una vez estuvo en grave riesgo, y Luis hizo un gran coño, librándole del desavío, mientras Guerra trataba de taparle también con inteligencia y voluntad.

Entre Antonio Guerra y el Prímto le adornaron el morrillo, y Guerra (R.) le mató de otra baja también.

El sexto

El que cerró plaza se llamaba Acebuchino, y era negro y estrecho.

Siete varas, cuatro tumbos y tres caballos compusieron el primer tercio; dos buenos pares y uno mediano de Creus y el Puiga el segundo y el tercero, Luis, en sustitución de Reverte, le mató de una buena.

Resumen

El ganado, bien presentado, no pasó de mediano. Luis, en su toro, sobre todo, y Reverte en el único que mató, piramidales.

Guerra, bien pasando y en la brega, pero hiriendo bajo.

En lo demás, poco de notable. La entrada y la tarde, superlativas.

Y hasta el domingo, que hay extraordinaria con ocho toros.

ACHARES.

DESDE ALMERÍA

21 Octubre.

Cada vez que paso por esta ciudad, la más abandonada, alejada de continuo del favor político, siempre falta de la más insignificante protección oficial, y la veo ensancharse y engrandecerse al calor de sus propios estímulos concentrados en la clase media y en el elemento de trabajo mecánico, siento una satisfacción muy halagadora, porque presumo hasta dónde llegaría cada provincia si las iniciativas de sus habitantes pudieran desenvolverse válidas del poder directivo del Estado, que allana y auxilia cuando cumple su misión tutelar, y obstaculiza y empobrece si se convierte—como sucede há veinte años—en bandera o pandillaje, aspirante al provecho de la hueste que lo disputa.

Gracias a esfuerzos sin límites, merced a entusiasta unión de sus olvidados hijos, Almería se prepara a explotar sus inmensas fuentes de riqueza, y dulce como todo temperamento de los que nacieron entre el susurro de las brisas del Mediterráneo, y el brillante sol de la hermosa Andalucía, presenta de uno a otro año una novedad que el viajero apenas con júbilo en su memoria y elogio con deleite cuando se percata de que tal proeza fue realizada en medio del mayor descuido del Madrid oficial.

Almería viene siendo el feudo de los feudos, el cacicato de la España borbónica. Solo cuando se iniciaron estas francas juntas de los elementos populares, de los demócratas republicanos, sintió la sangría suelta que venía sufriendo con las representaciones que desde Madrid le imponían, y si de una vez desde aquella hora no se libertó en absoluto, inició la impredecible revancha, mejor aún, la necesaria defensa para no morir a manos de sus eternos aunque concupiscentes explotadores.

La cuestión del ferrocarril y el viaje del entonces ministro Sr. Canalejas, fueron los primeros desencantos.

Ciertas subastas de espartas, la oriantaron en la clase de política financiera, que servía de base a los que pretendían el título de representantes del país.

La designación anticipada para los distritos de cueros impenitentes, le dieron idea de su participación en el concierto público.

El estado de urbanización de la capital de Almería con sus ramblas, que la destrozan porque el aluvión que encierran se convierte para ella en duelos y lágrimas, acabó de convencerla del abandono en que estaba.

Y entonces, parsimoniosa y callada, en expectación constante, sin desatender esa amenaza de que pudo salvarla una suscripción nacional que por mecanismo oficioso quien sabe cuándo será provechosa, dedicó al fomento de sus intereses, puestas a contribución sus propias fuerzas y sus grandes energías, pretendiendo que se sobra y se basta un pueblo laborioso para acauzar el comercio de la vida y honrar su nombre.

Y ahí, para demostración franca, está el puerto, que avanza en su construcción con rapidez pasmosa.

El ferrocarril, utilizable hasta Guadix, el año venidero.

Las líneas de vía estrecha que el Sr. Ruiz Blaser emprenderá apenas las Cortes solucione pequeñas dificultades.

Y ya en Almería, que a ella solo pertenece, en el mes próximo se inaugurará un espléndido mercado, edificado apenas en ocho meses, y que es el punto de partida para una reforma amplia y grandiosa de la ciudad, pues se hermosará con grandes avenidas, se afluente al paseo del Príncipe y construcción de nuevas calles.

Justos nosotros al obargar plácemas, y cono- cedores al par de la gestión recta y severa del alcalde D. Francisco Bustos, desde este lugar le enviamos un parabién y una enhorabuena.

El Sr. Bustos está demostrando que el cargo más popular en las ciudades deba siempre ser desempeñado para el exclusivo bien de sus administrados.

May a la ligera visitó al Sr. D. Manuel Orozco, jefe del partido progresista.

Mejor por ofrecernos a sus órdenes, que por motivar impresiones políticas, he ido a su casa; pero cuando se aproxima uno a persona que goza de tantas simpatías y tiene historia de tanto mérito, no pueden esquivarse, siquiera sean menos de cuatro las palabras que se supli- quen acerca de las corrientes republicanas.

El Sr. Orozco, como todos los progresistas españoles, ansía la unión franca y legítima entre todos los partidos.

Aquí la práctica y la sostiene, y en los acuerdos que se toman trabaja con voluntad, aun cuando su punto de vista no estuviera en perfecta armonía con lo convenido.

El, por su parte, está siempre dispuesto a unirse a la mayoría y a hacer cuantos sacrificios se le exijan en pro de la causa de la República, que es la causa de España.

Mucha parte de los progresistas almerienses le han expresado su repugnancia a entrar en las elecciones municipales; sin embargo, si la Unión, que hasta la fecha viene señalando su norma de conducta, creyese oportuno acudir a la lucha, al haría pesar sus prestigios, y no se observaría disconformidad por parte de los progresistas.

La literatura nos obliga a terminar la carta con una noticia satisfactoria.

Hemos asistido al ensayo de una obrita que se estrenará el martes, titulada El primer premio, y desde luego podemos anticipar a sus autores las primeras palmadas de su triunfo.

No son primicias las que por nuestros aplausos saborean los Sres. D. Miguel Jiménez Aquino y D. Fermín Gil, autores de esa preciosa comedia; muy bien versificada y ensayada con verdadero cariño por los actores, porque si Jiménez Aquino, que escribió una obra coincidi- sima por los literatos y hombres de estudio, Ensayos de Filosofía, apadrinada por brillante prólogo del doctor Letamendi, y Gil, que tiene acreditada su firma en multitud de revistas, incluso Madrid Cómico, han disfrutado más de una vez el espontáneo triunfo con que el público paga a los que consagran excepcionales aptitudes al trabajo literario.

Si a estas dotes de estos dos escritores almerienses unimos la fe que les anima y la conciencia que les guía cuando llaman o corrigen sus producciones, no es atrevido asegurarnos los escenarios de la corte como campo futuro de todos sus empeños.

Luis Asejo.

Salud pública

TELEGRAMAS OFICIALES

Bilbao 22 (1.30 t.)

En las últimas veinticuatro horas han ocurrido en esta capital seis invasiones, de ellas dos seguidas de muerte y cinco de atacados en días anteriores.

En Sopelana una invasión.

En la zona minera no ha ocurrido ninguna nueva invasión.

Santander 22.

Anoche falleció el niño atacado de cólera en Suances.

El otro niño está mejor, y no hay nuevas invasiones.

La enferma del Valle Octanes (Castro Urdiales) sigue sin entrar en franca convalecencia.

El enfermo del lazareto de Miranda está sumamente agravado.

Ayer se ha cantado en Urnieta (San Sebastián) un solemne Te Deum por el término de la epidemia.

Los funerales de Mac-Mahón

Las exequias del mariscal Mac-Mahón han sido verdaderamente grandiosas.

La comitiva salió de la iglesia con dirección al Hotel de los Inválidos en medio del mayor recogimiento. El coche fúnebre iba tirado por seis caballos y cubierto por innumerables coronas, entre las cuales figuraban las remitidas por el emperador Guillermo, Reina Victoria, Príncipe de Gales y rey Humberto.

Formaban en la comitiva todo el cuerpo diplomático, de gran uniforme, los oficiales de la escuadra rusa y numerosas comisiones de todos los cuerpos, sociedades e institutos. En la carrera se hallaban formadas las tropas.

La ceremonia religiosa en el templo de los Inválidos ha sido muy imponente. El arzobispo de París, que la presidió, dió la bendición absoluta.

El mariscal Canrobert asistió de gran uniforme.

El presidente del Consejo, Sr. Dupuy, pronunció un discurso panegírico, retratando el carácter de Mac-Mahón como hombre público y jefe de Estado, afirmando que ejerció el Poder con lealtad, y lo abandonó con no menor dignidad.

Fue un gran francés—añadió—y vadé qui qu' se ferret se ve hoy rodeado de los testimonios de estimación y respeto de los soberanos extranjeros que, bien bajo sus banderas o en las filas contrarias, pudieron apreciar su valor y su lealtad.

Mac-Mahón, siendo presidente, dedicó toda su actividad a la política exterior, y ha podido ver antes de morir que Francia ha reconquistado la situación que le es propia, como recompensa a la sabiduría y legalidad de sus gobernantes, y como garantía de la paz, a la cual Francia se halla en un todo afecta, y de la que toda Europa necesita en estos momentos.

Estos funerales—terminó—demuestran que la República se mantiene siempre fuerte sobre la agitación de los partidos, constituyendo así la verdadera imagen de la Patria.

Inspirámonos siempre en la Patria, y todo sea para la Patria.

Grandes aplausos acogieron este discurso. Colocado después el feretro en la puerta del templo, desfilaron ante él todas las tropas y después fue bajado a la bóveda en que descansan los mariscales de Francia.

A esta ceremonia solo asistieron los hijos del finado y unas 50 personas.

ERRORES CORRIENTES

No vamos a tratar de los puramente científicos o de los del arte; no nos proponemos profundizar las múltiples cuestiones que, bajo el expresado epígrafe, pudieran comprenderse. Lo que es corriente, esto es, generalizado, popular, con claridad y sencillez ser tratado debe, a fin de que sea leído y entendido por la generalidad.

Sin protestar, sino antes al contrario, deseando la crítica y la aprobación de los hombres doctos y eruditos, no nos dirigimos a ellos; dedicamos al público nuestros afanes con el propósito de sacarle de errores admitidos como verdades, cuando la ciencia tiene demostrada su falsedad, aun entre personas regularmente instruidas, y lo que es peor y más lamentable, en varios libros de texto se aceptan como moneda corriente teoremas y principios erróneos, narraciones exageradas, observaciones inexactas, patrañas que, posadas por la fantasía popular y propagadas por folletistas indiscretos, hanse disfrazado con las apariencias de verdad, distraz sólo del temerariamente escaso número de ilustraciones conocidas.

Estas falsedades, estos errores, por la diversidad de su género y categoría, son ineliminables o muy difíciles de agrupar sistemáticamente, y menos en artículos que, como el actual, han de ser escritos al alcance de todas las inteligencias.

Los hay históricos, como los relativos a las exageradas dificultades y tribulaciones de Colón antes de su primer viaje marítimo a América, a la quemazón de las naves de Cortés, a la autoridad y mistisismo del emperador Carlos V en Yuste, etc., etc.; sociológicos como el referente a la desercada educación de los hijos, estimulando su envidia o su cobardía, o imponiéndoles dolorosos castigos corporales; científicos naturales, como los que tratan del modo de diferenciar ciertos vegetales comestibles de gran consumo de otros muy parecidos venenosos; médicos, ejemplo, la manera disparatada de curar o aplicar medicamentos a enfermedades muy conocidas, etc., etc.

Conocimientos vastísimos fueran necesarios para desarrollar todos los puntos que por las indicaciones hechas se inducen dentro del título de este artículo; pero nosotros procuramos aclarar y resolver única y exclusivamente las dudas de más interés, dentro de nuestra incumbencia, reservando aquellas que pertenecen a distinta especialidad a los profesores que por sus estudios y práctica puedan dilucidarlas.

Pelicos nosotros, si con nuestra buena intención, ya que no con suficiencia, contribuimos a la popularización de la enseñanza, y a la propaganda y restablecimiento de la verdad.

J. Pérez Arévalo.

MADRID

Gaceta

La de hoy contiene las siguientes disposiciones: GOBERNACIÓN.—Real orden declarando la nulidad de la constitución de la Diputación provincial de Palencia, verificada en 7 de Enero último.

ULTRAMAR.—Real orden expedición, que se verificará por los vapores de la compañía Transatlántica a su retorno de la Habana.

Al Sr. Vincenti

Excmo. Sr. Director de Instrucción Pública. Algo grave, y que merecía ocupar la atención del sector de la Universidad de Zaragoza y del Sr. Vincenti, está ocurriendo en la Escuela normal de maestras de Logroño, con gran escándalo del público imparcial y grave perjuicio de la moralidad y enseñanza de las alumnas, que en aquel centro de enseñanza siguen sus estudios.

Parece ser que la directora del susodicho establecimiento no sigue una conducta muy correcta con los profesores del mismo, habiendo ya con ella dado lugar a discórdias y cuestiones que han motivado la renuncia de varios de aquellos dignísimos profesores, que han preferido abandonar sus cargos a sufrir las imposiciones infundadas de quien, por lo visto, goza de la más escandalosa impunidad en los abusos que a diario comete en el ejercicio de sus funciones.

Llamamos la atención del Sr. Vincenti acerca de este asunto, que está dando mucho que hablar en Logroño, y esperamos de su acreditado celo ponga pronto y eficaz remedio al estado anormal en que se encuentran la directora y profesores de la Escuela normal citada, instruyendo el oportuno expediente para depurar las responsabilidades que en ello pudiera haber.

Suicidio

Ayer lo ha llevado a cabo el médico D. Ernesto del Valle Torrontera, de cincuenta años de edad, habitante en la calle de Argensola, número 19.

Asuntos de todos desconocidos traían há tiempo ya preocupado al Sr. del Valle, hasta el punto de que un hijo suyo, que había notado esta preocupación, acompañaba siempre a su padre, a fin de evitar que éste tomase alguna determinación nada agradable.

El Sr. del Valle, que efectivamente estaba decidido a terminar con sus disgustos, burló ayer la vigilancia de su hijo, saliendo de casa a las siete de la mañana, cuando este dormía.

Pero así que despertó y notó la falta de su padre, salió sin perder tiempo a buscarle, encontrándole en la calle de Campomanes en grave estado, acompañado de un caballero, que le encontró casi exánime en la cuesta de Santo Domingo.

Cuando el señor del Valle vio a su hijo, le manifestó que había tomado un tóxico para poner fin a sus días.

En la calle de Campomanes quisieron entrar al suicida en una casa para prestarle algunos auxilios, pero éste se negó, diciendo que no quería comprometer a nadie.

En vista de esto le llevaron a la Casa de socorro del distrito del Centro, donde rehusó tomar los medicamentos que los facultativos le prescribieron.

Allí manifestó el Sr. del Valle que todos los auxilios de la ciencia serían inútiles para salvarle.

Efectivamente, a los pocos momentos dejó de existir el Sr. del Valle en la casa de Socorro.

Según deducción de los médicos, se había intoxicado con estrignina.

Nada se sabe en concreto acerca de las causas de este suicidio.

Tres desgracias

Treinta colegiales del Asilo de sordo mudos y ciegos salieron ayer tarde a solazarse, dirigiéndose al barrio de Pozas.

Tres de ellas, que eran ciegas, separáronse de las demás para jugar, teniendo la desgracia de caerse por el desmonte que existe frente a la Cárcel Modelo.

La altura del desmonte es algo considerable, y como las niñas iban cogidas de las manos, cayeron juntas, causando heridas y contusiones de mucha gravedad.

Una de ellas, llamada Antonia García, fué herida en la cabeza y en la cara, y se cayó en el suelo, donde falleció a los pocos momentos.

Las otras dos, Fernina la Fraga y Antonia Calvo, ingresaron en la Casa de Socorro del distrito de Palacio con las piernas fracturadas.

El Juzgado de guardia se personó en la Casa de Socorro y en la cárcel, instruyendo las oportunas diligencias.

Fiestas en la Guindalera

Ayer dieron principio las fiestas del barrio de la Guindalera.

Por la mañana se verificó una misa de campaña, que fue presenciada por un público numerosísimo; luego hubo misa mayor, procesión por la tarde y fuegos artificiales por la noche.

Las fiestas de ayer concluyeron con una brillante recepción que dió en su casa a las autoridades, personas principales de la Guindalera e invitados que habían acudido de Madrid, el presidente de la Comisión de festejos, nuestro particular amigo el comisario de Guerra don Aristides S. de Uraza.

Entre el vecindario fué muy comentado el hecho de que la real casa no enviara su carrea de respeto, según costumbre, en estos casos.

En las fiestas reinó el mayor orden y animación.

Secretos de la plaza del ara

21 de Octubre de 1893.

Oficial general de día: Excmo. Sr. D. Enrique Franch.

Parada: Segundo batallón de Saboya y primero de San Fernando.

Jefe de parada: Señor teniente coronel del cuarto montado, D. Mariano Pavia.

Imaginería: Señor teniente coronel del segundo montado, D. Arturo Albareda.

Guardia de Palacio: Sexta sección del 14.º montado y 22 caballos de María Cristina.

esta belleza, perfiles y detalles se aprecian y estudian por ciertos hombres de saber y en las escuelas.

El pueblo, la masa general, ama la sencillez de las formas.

El centralismo es, á nuestro juicio, una obra de arte, una valeda más que complica el sencillo engranaje de la democracia republicana.

También el partido federal orgánico nació de una necesidad, determinada por la lógica y el desacierto doctrinal en los fundamentos en que había de basarse la República.

El federalismo debía salir del estado de indefinición que causó la ruina de aquella, y formular un programa que fijase el procedimiento y la doctrina.

Así lo comprendió Figueras, y, al efecto, varias comisiones, en su nombre, entre otras la de mis amigos los Sres. D. Ramón Chies y don Agustín Sarda, celebraron algunas entrevistas con el Sr. Pi y Margall para fijar un programa común, rechazado obstinadamente por él, amador ferviente del pacto.

Y, sin embargo, el Sr. Pi, enemigo venenoso de la unidad por juzgarla confusa, ha venido á reconocer más tarde que es necesaria para la instauración de la República.

El acuerdo era imposible entre aquellas dos filosofías: la una, fuego, pasión y amor; la otra, cálculo frío y abstracto. El uno basaba la República en la teoría del autonomismo pactista. En las unidades municipales y regionales, para constituir las federaciones regionales y autonómicas municipales, regularizadas por las leyes generales del Estado. Un abismo los separaba.

El Sr. Pi, que ha hecho del pactismo fundamental un baluarte, en las abstracciones de filósofo y político reformador, es, á nuestro juicio, sistemático e ideológico, separándose de la realidad en la esfera constitutiva ó sintética. Vive la vida de la ciencia, y ha dado gallarda muestra de ella en su libro «Las Nacionalidades», que encierra un sistema de República federal pactista, y le coloca muy alto en la República de las letras.

Ojalá estuviese á igual altura en la República práctica, con lo que no creemos ofenderle. Pero como la historia es la maestra de la vida, y para algo sirve, aunque sólo sea para traer hechos á la memoria, ha de permitirnos recordar algunos rasgos culminantes, que parece raro no hayan servido de enseñanza y norma de conducta.

No recuerda el Sr. Pi y Margall la etapa de los entusiasmos pactistas durante las Constituciones del 69? Hubo varios pactos, el de Zaragoza, el de Tortosa, etc.

(Se continuará.)

EDUARDO GATELL.

# LA TARDE DE HOY

## SUCESOS DEL DIA

### Un homicida

A la pareja de la Guardia civil del puesto de Torrejón de Ardoz, que hacía el servicio de carreteras, se presentó hoy, á las doce de la tarde, un joven, de diez y siete años, vecino del citado pueblo, declarándose autor de un homicidio.

Parece ser que hallándose el expresado joven en compañía de varios obreros, en la finca denominada Castillo, propiedad del marqués de los Carros, cogió una carabina, que no sabía manejar, y al ir á examinarla se disparó, haciendo el proyectil al guarda de la finca, Wenceslao Loren Vázquez, que murió en el acto.

La Guardia civil condujo al joven al sitio de la declaración, y allí varios testigos presenciaron la declaración que, si bien el hecho fue una imprudencia del muchacho, éste no tenía intención alguna premeditada.

El homicida fue puesto á disposición del juez municipal de Torrejón.

### Muerte repentina

Esta tarde ha fallecido un hombre repentinamente en la posada de San Blas.

Personado el juez de guardia en la citada posada, ordenó el levantamiento del cadáver, incautándose de las ropas y objetos pertenecientes al interfecto.

### Desgraciado accidente

A la una y media de esta tarde caminaba por la calle de Segovia un carro cargado de paja, destinado á los caballos de la escolta real.

Encima del carro iban varios individuos, cuando al llegar al sitio conocido por el Jardín, voló el carro, cayendo al suelo tres de los soldados, que se produjeron contusiones insignificantes.

En cuanto al otro individuo, llamado Jesus Portugés, natural de Daimiel (Ciudad Real), se quedó con un pie cogido de tal manera, que al caer al suelo resbaló su cabeza, produciéndose tan fuerte conmoción y congestión que falleció en el acto.

Dada la índole del suceso, se avisó á las autoridades civiles y militares, acudiendo primero el juez de guardia, que ordenó el levantamiento del cadáver, que fue conducido al Hospital Militar, inhibiéndose en el acto y continuando las demás rehibiciones la segunda de las mencionadas autoridades.

Up details: La madre del infeliz Portugés había llegado hace tres días á Madrid con el fin de ver á su hijo, y renunciando á describir la escena que se produjo al serle comunicada la triste noticia por un primo del interfecto, sargento de la Escolta Real.

## Ayuntamiento

Entre las aprehensiones hechas en las últimas cuarenta y ocho horas por los vigilantes de Consumos, figuran, á más de una gran cantidad de vino,

50 kilos de pan.  
20 vejigas de alcohol.  
Dos maletas de jabón, y  
Una caja de sardinas.

La renta de Consumos bajó ayer 18,485'63 pesetas, y eso que se han hecho las imortantes aprehensiones que dejamos apuntadas.

## ULTIMOS TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

### El Valle de Andorra

Paris 23.—Se espera que el prefecto de los Pirineos Orientales, que ha debido llegar hoy á La Seo de Urgel, se pondrá completamente de acuerdo con el obispo, príncipe de Andorra, sobre todas las cuestiones pendientes relativas á esta pequeña República.

### Los rusos en París

Paris 23.—Continúan las fiestas en honor de los oficiales de la marina rusa. Hoy se ha dado un gran almuerzo en su obsequio en el ministerio de la Guerra. Al final, el general Loirillon pronunció un breve discurso, brindando por el czar, la czarina, la familia imperial, y por la nación, el ejército y la armada de Rusia.

Los oficiales moscovitas fueron objeto, por parte del público, de demostraciones de simpatía á la salida del Ministerio.

### Como en España

Berlin 23.—En las principales ciudades del Mediodía de Alemania se celebran nuevas manifestaciones contra el impuesto sobre el vino.

### Medicinas sanitarias

Londres 23.—La prensa inglesa llama la atención respecto á las malas condiciones higiénicas con que son conducidos por mar los peregrinos procedentes de la Meca, constituyendo un gran peligro para la salud pública. Algunos vapores han arrojado al mar centenares de cadáveres de musulmanes víctimas del cólera.

Se teme que si no se adoptan energías medidas sanitarias la epidemia se extienda en horrosas proporciones la próxima primavera.

### Puertos limpios

Paris 23.—En vista de que en el litoral del Mediterráneo de Francia no se han repetido los casos de cólera se han declarado limpios en casi

todas las naciones las procedencias de dichos puertos.

### Congreso socialista

Colonias 23.—Ayer inauguró sus sesiones el Congreso socialista.

Presidió el acto el diputado del partido, señor Bebel.

### Las huelgas

Paris 23.—Se espera que hoy quede terminada la huelga en las minas de Anich, pues la mayoría de los obreros habían aceptado las concesiones propuestas.

En el departamento del Norte, no obstante las predicaciones de los diputados socialistas excitando á los obreros á la resistencia, las huelgas tienden á desaparecer en breve.

(De la Agencia Mencheta)

### Melilla 23 (10 m.)

Anoche encendieron los moros extraordinario número de hogueras, recordando varios de ellos la playa á caballo; al encendidas con la luz eléctrica el Venadito, se dispersaron.

La feria de Frajana ha sido muy poco concurrida.

Estamos nuevamente entregados á la inacción, y se censura al Gobierno por ello.

La tranquilidad es completa.

### Industrial generoso.—Camino de Melilla

### Sevilla 23 (3,10 t.)

El dueño del café Central ha obsequiado con café, cognac y puros á los individuos de las dos compañías de ingenieros que marchan hoy á Melilla.

Al salir del café los aplaudió la muchedumbre, dándose numerosos vivas á España y al ejército.

En la estación los despedieron las autoridades civiles y militares, comisiones de todos los centros y un numeroso gentío que los acompañó.

Al arrancar el tren repitieron los vivas con un entusiasmo indescriptible.

## ULTIMAS NOTAS

Día difícil ha sido el de hoy para los reporteros, pues además de no coexistir una sola noticia importante, los desocupados, que los hay en todas partes, han hecho correr varios rumores, todos desprovistos del menor fundamento, como siempre.

Uno de ellos se refiere á la dimisión del general Margallo del cargo de gobernador de Melilla, y á pesar de resultar una simpleza de marca mayor, el ministro de la Guerra se ha creído en el caso de desmentirla al entrar en casa del Sr. Sagasta, donde se está celebrando Consejo á las 10, señor ministro! ¿A quién se le ocurre más que á V. E. entretenerse en desmentir cosas?

Es acaso el cargo de general comandante de una plaza fuerte rodeada por enemigos el oficial quinto de administración ó un empleo de Consumos?

Sea lo que fuere, se sabe que al general Margallo queda poco tiempo de mando en Melilla, y si en su desgracia le acompañaran todos los actuales ministros, nos consolaríamos fácilmente.

También se ocuparán los ministros de algún indulto de pena capital, según manifestó el señor Capdepon, y aunque no dijo de dónde era, suponemos que se trata del de Sabadell.

Actuando, además, el Sr. Capdepon de ministro de Marina nos dio la noticia de que la fragata Gerona, estaba lista para transporte de tropas á Melilla, habiendo salido ya de día.

Y además de la confirmación de la tranquilidad de Melilla, que nos comunica nuestro correspondiente, nada dijeron los ministros que merezca consignarse.

## Bibliografía

Legislación de Correos.—Servicio interior é internacional, por don Francisco de Asis Gutiérrez, con una cartacritica del Dr. Thebussen.—Un tomo de 213 páginas, cinco pesetas.

Con autorización del Excmo. Sr. Director general de Correos y Telégrafos, acaba de publicarse esta importantísima obra, pudiendo decirse, por tanto, que ha de ser la de texto para las próximas oposiciones.

Hoy, que el cuerpo de Correos se le acusa todos los días de su mala organización y hace que los Gobiernos estudien la manera de que el cuerpo llegue á ser el ramo más importante de la administración, tiene doble importancia el libro de que nos ocupamos.

De su mérito nada decimos; baste copiar el siguiente párrafo del notable escritor doctor Thebussen:

«Las aspiraciones de usted se limitan á escribir un modesto libro de Legislación postal, para uso de los alumnos que se hayan de examinar á su ingreso en el cuerpo de Correos, y entiendo que usted satisface lo ofrecido con las envidiables circunstancias de claridad, buen método y laconismo, que es cuanto en obras de esta índole se puede apetecer.»

Contiene, además de la Legislación del servicio interior y los elementos del internacional, las tarifas nacionales y extranjeras y la contabilidad especial de Correos.

Se vende: Libertad, 12, Academia; y en la portería de Correos, calle de Carretas, y en las principales librerías.

## DIVERSIONES

### Real

Hemos tenido la fortuna de asistir tarde al ensayo general de *Pioletto*, y podemos asegurar que no han de salir defraudadas las esperanzas de los espectadores que cuentan con recibir una grata impresión.

La Sr. Darcel es una *Gilda* incomparable y que ha de conquistar tantas simpatías como logró en *Los hugonotes*.

El Sr. Marconi, á quien oímos cantar un aria suprimida desde hace algunos años, gustará mucho, á no dudar, y el nuevo barítono señor Pini Corsi tiene una voz tan hermosa como agradable.

Si añadimos que los demás papeles están encargados á la señora Monti-Baldini y al bajo señor Navarini, que hace el papel de *Sparafucile*, excusamos decir que contamos en un éxito colosal de la obra de Verdi, que aplaudirán mañana los abonados del primer turno, otra circunstancia para que auguremos á la empresa un brillante lleno.

### Teatro Foderno

Ya hemos dado cuenta hace pocos días á nuestros lectores de la próxima apertura de un nuevo coliseo, bajo el nombre de teatro Moderno y en el que actuará la notable compañía dramática italiana en la que figuran la Virginia Reiter y el primer actor Emanuel, debiendo principiar sus tareas el 1.º de Noviembre.

La lista de la compañía es la siguiente: Actrices: Virginia Reiter, Irma Gramática, M. Rosa Guilianoni, Antonia Lollo-Strini, Nella Montacha, Silvia Boni, Tina Catelli, Elisa de Angeli, Gilda Cruich, Giuseppina Nannini, Adelaide Bosi y Luigia Pirovano.

Actores: Giovanni Emanuel, Alfredo Cruich, Odoardo Bonafini, Cesare Donadini, Cristoforo de Mori, Arturo Galvani, Francesco Fortunati, Giulio de Giovanini, Ambrogio Bagni, Pierino Rossa, Giuseppe Strini, Galileo Baracchi, Alessio Cobbi y Carlo Bosi.

Maquinista, Eduardo Cavanali. Guardarropas, Antonio Fusté.

En su extenso y escogido repertorio figuran las siguientes obras:

*Francillon, Fedora, I Moulinard, Frou-Frou, Nana, Odette, La signora dalle camelie, Il matrimonio di Figaro, Dora, La figlia de Jette, Nerone, Maria Antonietta, Otello, Shylock, Re Lear, Amleto, I Fourchambault, Moriana, Guerra in tempo di pace, Un viaggio di piacere, Il duello, Il mondo della noia, Il padrone delle Ferriere, Kean, Mamsella Nitouche, Dionisia, Fernanda, Diputado de Bombignac* y otras varias.

Abrese abonó por 26 únicas funciones, cuyo importe se depositará en poder del señor marqués de Villamejor, y para el cual registrarán los siguientes precios:

Palcos plateas, 1.ª entrada, á diario, 333 pesetas; á turno, 175.—Precios diarios: contaduría, 1750 pesetas; despacho, 15.—Palcos principales, sin idem, 275 y 145; 15 y 1250.—Butacas, sin id., 52 y 30; 5 con entrada y 4 con idem.—Butaca, delantera de anfiteatro platea, sin idem, 27 y 15; 25 con id. y 2 con id.—Asiento de anfiteatro, con idem, 150.—Butaca delantera de anfiteatro galería, con id., 4'25.—Entrada á palcos, 1.—Entrada general, 1.

El abono está abierto en la administración del teatro, San Marcos, número 35.

### Zarzuela

La empresa del teatro de la Zarzuela, accediendo á la indicación de muchas personas, ha señalado los jueves como día de moda.

En la contaduría de dicho teatro se admiten encargos para las funciones que se verifiquen en el indicado día de moda.

## LA BOLSA

COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR

ULTIMOS PRECIOS	Día 21	Día 23	Diferencia
4 por 100 perpétuo int.	68,20	67,85	baja 0,35
Id. fin de mes . . . .	68,20	67,99	» 0,21
4 por 100 perp. ext. c. e.	76,45	76,10	» 0,35
4 por 100 amortizable	76,00	76,10	» 0,10
Billetes de Cuba 1886	107,10	106,99	» 0,11
Billetes de Cuba 1890	97,00	96,99	» 0,01
Banco de España	378,00	380,00	alza 2,00
C.ª arrendataria taba	166,00	166,00	0,00
Paris á la vista . . . .	20,75	20,80	alza 0,05
Londres á la vista . . .	90,00	90,45	0,45

PARIS 23.—Apertura de la Bolsa de hoy á por 100 exterior español, 63,03.

LONDRES 23.—Apertura de la Bolsa de hoy á por 100 exterior español, 63,50.

BUENOS AIRES 22.—Servicio especial de la Agencia Fabra.—Precio del oro en el día de ayer 314.

### Espectáculos para mañana

Real.—A las ocho y media.—Turró, 1.º.—Rigoletto.

Comedia.—A las ocho y media.—1.ª serie.—Un inglés y un vizcaino.—La Dolores.

Farsa.—A las ocho y media.—El molinero de Subiza.

Lira.—A las ocho y media.—2.ª serie.—Tur no 3.º impar.—El sueño dorado.—Saltos de liebre.—González y González.—(Segundo acto).

Afrique.—A las ocho y media.—El titiritero africano.—Los gendarmes.—Via libre.—El día de la Africana.

Novedades.—A las ocho y media.—Marianita.—Hija única.

Estrella.—A las ocho y media.—Los zangoneros.—El cornetín.—El húsar.—La indiana.

Teatro de la Comedia.—A las nueve.—La Milla, ó Viva Español.—Exposición artística.—Gran concierto andaluz.

Teatro de la Zarzuela.—A las ocho y media.—Tomar el otro.—Robo en despachado.—El sueño dorado.

Teatro de la Zarzuela.—A las ocho y tres cuartos.—Los campanas.—Viva mi niña.—Los cuantos del año.—La mascarita.

Teatro de la Zarzuela.—A las nueve.—Variada función en la cual tomará parte la bella y notable Giecka; el sin rival equílibrista Mr. Roger; la familia Briatore, terminando con la 4.ª representación de la pantomima de gran espectáculo titulada La guerra en África, ó episodios de Melilla.

Entrada general, 50 céntimos.

LA NACIONAL.—Calle de la Cruz, 1, bis.—1893.

## Pensamientos, Anécdotas

### Y CHISTES

### EPIGRAMAS

—Estoy repartiendo gangas á tí te incluyo, Ramón.  
—¿Y val ptoma una acción!  
—Le echó un corte de mangas.

—¿Me provocas, Conrado,  
—¿Y éste Ruperto.  
—¿Estéste!—No por cierto,  
—¿Venido ya mojado.

### ANÉCDOTA

Por una pequeña falta de disciplina pegó el general Junot al bastón á un oficial, el cual, indignado, sacó una pistola y le disparó, aunque por fortuna sólo le dio en el codo.

El general, que había permanecido tranquilo, dijo entonces: —Vaya usted arrestado por tres días, señor oficial, para que una vez lleve usted sus armas bien corrientes.

### TONADILLA

Gitanilla del alma de negros ojos,  
no me alientes con dichas que van al pozo;  
sea tu cara  
de mi alma el espejo con tu mirada.

### MISCELANEA

—¿Qué quiere usted! yo de lo he de vivir, contestó el chico.  
—No me parece indispensable que usted viva, replicó el primo.

to de pasarlos una revista, y cuando llegó á la cabeza de la línea, rodeado del Estado mayor y escoltado por cien húsares, les dijo:

«Vosotros, porque no queréis daros el nombre de ciudadanos ni de soldados, estáis viendo esa artillería y detrás la caballería.»

«Estáis manchados de crímenes, y yo no sufro aquí asesinos ni verdugos.»

«Só que hay entre vosotros malvados encargados de incitar al crimen.»

«Arrojadlos de vuestro seno, ó denunciadlos.»

«Yo os hago responsables de su conducta.»

Los batallones temblaron, y tomaron el buen espíritu del ejército.

El antiguo honor se asociaba en el campo al patriotismo.

Damouriez lo mantenía en sus tropas, familiarizándose con sus soldados, pasando las noches en sus hogueras, comiendo y bebiendo con ellos, explicándoles su posición, la de los prusianos, anunciándoles la próxima derrota de sus enemigos, y pidiéndoles uno á uno á todos los soldados de su ejército que tuviesen la confianza y la paciencia de que tenían necesidad para salvarlos á todos.

La amenaza de su destitución le llegaba todos los días de París, y él respondía, desafiando á los ministros:

«Tendré secretaría mi destitución hasta el día en que vea huir á los enemigos.»

«Entonces, yo mismo se la manifestaré á mis soldados, é iré á París á recibir el castigo á que me haya hecho acreedor por haber salvado á mi país á pesar suyo.»

Tres comisarios de la Convención, Sillety, Carra y Prieur, llegaron al campamento el 24, para hacer reconocer la República.

Damouriez no titubeó; aunque menáscuico, su instinto le dictaba que la onestación del día no era la de la forma de Gobierno, sino la Patria; por otra parte, tenía la ambición grande, como su genio y vaga como el porvenir.

Una República agitada por dentro y amenazada por fuera no podía descontentar á un soldado victorioso á la cabeza de un ejército que le adoraba.

Aboliéndose la monarquía, no había nada más elevado en la nación que su generalísimo.

Los comisarios llevaban también el encargo de establecer al ejército al otro lado del Marne.

Damouriez exigió y obtuvo de ellos seis días de término.

Al amanecer del séptimo, los centinelas franceses vieron las colinas del campo de la Luna desiertas, y á las columnas del duque de Brunswick desfilar lentamente entre los picos de la Champaña, y tomar la dirección de Grandpré.

La fortuna había justificado la perseverancia, el genio había burlado al número, y Damouriez triunfó.

Francía se había salvado.

A esta noticia, un grito general de *Viva la nación!* resonó en todos los puestos del ejército francés.

Los comisarios, los generales Bernonville, Miranda y el mismo Kellermann, se arrojaron en los brazos de Damouriez, reconociendo la superioridad de sus miras y el poder de su voluntad.

Los soldados le proclamaron el Fabio de la Patria; pero este nombre, que él aceptó por un momento, no correspondía al ardor de su alma, porque entreveía ya el papel de Anibal, más conforme con la actividad de su carácter y con la obstinación de su genio.

El de César podía tentarle también algún día en su interior.

Esta ambición de Damouriez explica por sí sola la retirada imponente de los prusianos á través de un país enemigo, por desfiladeros fáciles de convertir en otras horas caudinas, y bajo el cañón de cincuenta mil franceses, ante los cuales el ejército diezmo y enervado del duque de Brunswick tenía que operar una marcha de flanco.

tuando bien las afilas para que hieran desde más lejos el oído de los soldados.—He aquí el momento de la victoria.

«Dejemos avanzar al enemigo sin dispararle un sólo tiro, y carguémole á la bayoneta en cuanto esté encima de nosotros.»

Dichas estas palabras, levanta en el aire y agita su sombrero, adornado con penacho tricolor, sobre la punta de su espada.

«¡Viva la nación!—exclama con voz más fuerte aún.—¡Vamos á vencer por ella!»

Esta exclamación del general corre de boca en boca por los batallones más próximos, y llega luego toda la línea.

Repitida por los que la habían profetizado primero, y vuelta á repetir por los que la siguen después, es como un clamoreo inmenso, semejante á la voz de la Patria animando á sus primeros defensores.

El grito de todo un ejército, prolongado durante un cuarto de hora y rodando de una á otra colina en los intervalos de la explosión de los cañones, asegura al ejército con su propia voz y hace reflexionar al duque de Brunswick.

Tales corazones prometen terribles hazañas.

Los soldados franceses, imitando espontáneamente el gesto sublime de su general, levantan sus sombreros y sus cascos en las puntas de sus bayonetas y los agitan en el aire, como para saludar el triunfo.

«La victoria es nuestra»,—dice Kellermann.

Y se lanza á paso de carga sobre las columnas prusianas, haciendo redoblar las descargas de su artillería.

Al aspecto de este ejército que se mueve por sí sólo bajo la metralla de ochenta piezas, las columnas prusianas titubean, se detienen y fluctúan un momento en desorden.

Kellermann sigue avanzando.

El duque de Chartres, con una bandera

tricolor en la mano, lanza su caballería detrás de la artillería montada.

El duque de Brunswick, con la cabeza de un veterano y el deseo de economizar sangre que caracteriza á los generales consumados, juzga al momento que es su ataque se estrellará contra semejante entusiasta; rehace con sangre fría sus columnas, hace tosar retiradas, y vuelve á ocupar lentamente, y sin ser perseguido,

